

Dr. Guillermo Alfonso Jaramillo - Ministro de Salud
 Dr. Jaime Urrego - Viceministro de Salud
 Dr. Nestor Osuna - Ministro de Justicia
 Dra. Gloria Miranda - Directora de Política de Drogas

Cómo prevenir crisis en salud pública, asociadas al consumo de fentanilo y otros opioides. Retos inherentes a la mezcla de sustancias legales e ilegales como el "tusibi" en Colombia.

Después de muchos análisis (y condenas judiciales), **está claro que la crisis de opioides en Estados Unidos y Canadá presenta circunstancias y antecedentes únicos, lo que reduce considerablemente las posibilidades de irradiarse por el sur del continente en el corto plazo.** El negocio del dolor, el caso de la oxicodona, Purdue Pharma y la familia Sackler, la corrupción de agencias de control como la FDA en conjunto con médicos seducidos por bonos económicos para (sobre)prescribir y la tendencia cultural del consumo de los norteamericanos (pill magic), **creó la tormenta perfecta para vivir la cuarta gran crisis mundial de opioides en los últimos 200 años.**

Ya tenemos claro que los análogos sintéticos de fentanilo, de fabricación ilegal, que están causando la crisis en Norteamérica e ingresaron al mercado suplantando y adulterando la heroína y medicamentos legales como la oxicodona, hidromorfona, hidrocodona y tramadol, etc, **son muy diferentes al fentanilo líquido en ampollitas de fabricación legal y uso intrahospitalario que se comercializa de manera ilegal en las calles colombianas.** Aunque su matriz molecular es similar, su fabricación, concentración, presentación y contextos de uso son totalmente diferentes¹.

Sin embargo, la culpa de esta crisis en Estados Unidos no solo radica en el uso de la sustancia, sino en el contexto que ha rodeado su consumo: **la exclusión, el estigma y la segregación social que genera la prohibición de las drogas**, el consumo en soledad, el costo elevado de la salud, la tardía decisión de aceptar las medidas de reducción de daños para mitigar el impacto negativo de la crisis, la disputa geopolítica con México y China que los ha llevado a culpar a otros del fracaso de su políticas de drogas y **la cultura excesiva de consumo de su sociedad.**

Como lo habíamos advertido hace meses, la sobreexposición mediática y política de la crisis del fentanilo en Estados Unidos, generó una demanda en Colombia de este producto, poniendo en situación especial de riesgo a **1) Las personas usuarias de heroína por vía inyectada, 2) El personal de la salud con disponibilidad y acceso a la sustancia, 3) el consumidor de opioides sin receta médica y 4) La población consumidora de "Tusibi"; un cóctel incierto de sustancias legales e ilegales que se caracteriza por un alta presencia de depresores del sistema nervioso**

¹ <https://www.echelecabeza.com/fentanilo-la-culpa-no-es-de-las-drogas-es-de-la-prohibicion/>

como ketamina, opioides y benzodiazepinas; los cuales hemos encontrado a lo largo de 11 años de investigación de esta sustancia².

A pesar de la ausencia de un informe oficial que confirme pruebas químicas sobre la presencia de fentanilo en el 'tusibi', la policía ha comunicado a los ³medios de comunicación el uso de fentanilo en la producción del conocido polvo rosa. **Esta combinación, mezclada con otros hipnóticos, depresores y anestésicos, se considera potencialmente mortal para el consumo humano.**

Nuestras recomendaciones para minimizar el impacto negativo de los opioides y otros cócteles como el “Tusibi”

Venta y distribución: Reforzar los controles para reducir el desvío de fentanilo de uso intrahospitalario de fabricación legal hacia el mercado ilegal, así como el ingreso ilegal de este al país. Sin embargo, el fentanilo es apenas uno de los opioides que pueden generar riesgo cuando se encuentra en el mercado ilícito, por lo que también deben destinarse esfuerzos para evitar el desvío de otras sustancias de esta familia de medicamentos, y de otras como son las benzodiazepinas o anestésicos como la ketamina.

A nivel comunitario: Implementar, de la mano de las organizaciones sociales y comunitarias, acciones de reducción de daños de eficacia comprobada como son: **1)** Acceso a información y fuentes de consulta basadas en la evidencia que permita tomar decisiones informadas, **2)** Servicios de análisis de sustancias en contextos de consumo, anónimos, confidenciales y gratuitos, operados por pares. **3)** Salas de consumo supervisado para el consumo de drogas fumadas e inyectadas, **4)** Naloxona disponible para el ámbito comunitario, las salas de consumo y las personas usuarias.

Hacia el personal de la salud: A pesar del tabú, estigma y castigo dirigidos al personal de la salud que consume medicamentos sin prescripción, perseguir a los consumidores solo ha empeorado el consumo problemático, aumentando las muertes por sobredosis, problemas de salud mental e incluso suicidios. Por esta razón, solicitamos la implementación de un programa confidencial y anónimo de apoyo para el personal de la salud que experimente consumo de opioides y desee abordar esta situación.

Medicamentos básicos de atención en ambulancias y hospitales: Es fundamental que las ambulancias y hospitales no solo estén capacitados para identificar y responder rápidamente a una sobredosis de opioides como el fentanilo o benzodiazepinas, sino que también cuenten con los medicamentos necesarios para revertir estas situaciones potencialmente mortales. Por

² <https://www.echelecabeza.com/ingredientes-del-tusi-y-mdma-adulterado-2022-informe/>

³ <https://caracol.com.co/2023/09/01/policia-desarticulo-banda-que-usaba-fentanilo-para-elaborar-tuci/>

ejemplo, para los opiáceos y opioides se requieren medicamentos como la Naloxona, Metadona, Hidromorfona, Lofexidina, y para las benzodiazepinas, el flumazenil. Además, existen dispositivos tecnológicos como el NSS-2 Bridge, que se colocan detrás de la oreja y ayudan en la abstinencia del fentanilo

A nivel político: Es vital la creación de **políticas públicas orientadas a abordar el consumo de sustancias desde una perspectiva de salud pública, reducción de daños y respeto a los derechos humanos.** Estas políticas deben disminuir la criminalización y estigmatización del consumo de cualquier sustancia, destinando recursos hacia la implementación de programas y estrategias de intervención respaldados por evidencia. Estos programas deben ser fácilmente accesibles para toda la población, especialmente para aquellos en situación de vulnerabilidad

Pedagogía para identificación de sobredosis de opioides en personas consumidoras.

El gobierno nacional debe implementar una estrategia de comunicación dirigida a personas con alto riesgo de sufrir una sobredosis por consumo de opioides. Esta estrategia tiene como objetivo informar a grupos específicos como personal médico, consumidores de opioides y de 'tusibi', sobre cómo identificar una sobredosis y cómo actuar en tal situación. Algunas pautas importantes incluyen:

1. Evitar consumir solo.
2. Reconocer los signos de una sobredosis de opioides: pupilas muy pequeñas, labios morados, dificultad para respirar, náuseas y vómitos, falta de respuesta a estímulos.
3. Conocer los servicios de emergencia y los números telefónicos para solicitar ayuda en caso de una sobredosis.

Quizá la mayor similitud de la crisis del fentanilo en Norteamérica con lo que estamos viviendo en Colombia, es que muchas personas desconocen lo que están consumiendo. Las mezclas presentes en cócteles como el 'tusibi' representan un alto riesgo para la salud, ya que son mezclas con composiciones altamente variables, lo que genera reacciones físicas impredecibles. Es crucial reforzar las estrategias de intervención en contextos de fiesta y entre personas que utilizan cócteles de sustancias, con el objetivo de brindar mayor información que permita una mejor identificación y respuesta en caso de emergencia

Hoy en día, disponemos de estrategias claras de prevención, atención, tratamiento y reducción de daños para controlar y mitigar el impacto negativo de los opioides y el 'tusibi' en nuestro país. Estados Unidos tardó años en reconocer y aplicar estas estrategias, y estamos viendo las consecuencias de esa demora. **No podemos decir que desconocemos qué medidas tomar; ya poseemos el conocimiento necesario y es urgente actuar para salvar vidas.**